

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

Incidencia de las Funciones Ejecutivas en los Vínculos de Apego

Presentado por:

Daniela Echavarría, María Paula Mesa

Especialización en Psicología Clínica de la Niñez y Adolescencia

Director:

Patricia Gaviria¹

Universidad de la Sabana

Facultad de Psicología

Proyecto de Grado

Colombia

2015

¹ Directora de trabajo de grado. Profesora de la Especialización en Psicología Clínica de la Niñez y de la Adolescencia de la Universidad de la Sabana.

Tabla de Contenidos

0. Introducción
 - a. Justificación
 - b. Planteamiento del problema
1. Fundamentación Bibliográfica
2. Objetivos
 - a. Objetivo General
 - b. Objetivo Específico
3. Categorías de Análisis
4. Método
 - a. Diseño
 - b. Participantes
 - c. Instrumentos
 - d. Procedimiento
 - e. Aspectos éticos
5. Resultados
6. Discusión
7. Recomendaciones
8. Referencias Bibliográficas
9. Anexos

Abstract

This study uses quantitative (BANFE-2 test) and qualitative (Strange Situation) instruments and a descriptive exploratory study for collecting relevant data and information, which later would be contrasted with different theories and the analysis of results to answer the initial question, how executive functions influence in the development of healthy attachment between mother and child. For this research, 6 mothers were chosen to participate, all of which accepted voluntarily and signed an informed consent, with their 6 children between the ages of 8 and 18 months old. Within the results, the most relevant was: those participants that received a low punctuation in planning and anticipating had children that had difficulty remaining alone. This shows that there is a low confidence level between them because children don't have control over situations, thus having to depend on their caregiver.

Key Words: Executive Functions, Attachment Theory.

Resumen

El presente estudio descriptivo y exploratorio, usó instrumentos que arrojaron resultados cuantitativos (prueba BANFE-2) y cualitativos (Situación del extraño) que fueron recolectados para contrastarlos con diferentes teorías para responder la pregunta de investigación, ¿Inciden las funciones ejecutivas de los cuidadores en el vínculo de apego que se establece entre el niño o la niña y su cuidador? Para esto, se escogieron 6 madres con sus respectivos hijos entre las edades 8 y 18 meses, las cuales aceptaron participar voluntariamente y firmaron un consentimiento informado. Dentro de los resultados, lo más relevante fue que aquellas madres que puntuaron bajo en el área de planeación y

anticipación en la evaluación de las funciones ejecutivas, tienen hijos a los que se les dificulta permanecer solos, lo cual muestra que el nivel de confianza es bajo teniendo en cuenta que los niños aún no tienen control sobre las situaciones y que dependen de su cuidador para lograr tenerlo.

Palabras clave: Funciones ejecutivas, teoría del apego.

0. Introducción

a. Justificación

Teniendo en cuenta que la seguridad de los niños y niñas se sostiene en la familia, lo ideal es que ésta tenga los recursos para llevar a cabo esta tarea. Sin embargo, “cuando los padres y los cuidadores pierden el sentido del control de sus propias vidas, se les hace extremadamente difícil crear entornos de protección para sus hijos. Los impactos negativos se pueden observar en muchas áreas del desarrollo infantil” (Bernard van Leer Foundation, 2009). Es importante entonces proporcionar “un ambiente que permita desarrollar habilidades y conseguir objetivos individuales, estimulándole para que sea capaz de conseguir objetivos socialmente valorados y proporcionándole un modelo válido de conducta social” (Ruiz de Miguel, 1999). En Colombia, las familias se ven en la obligación de enfrentar innumerables problemas incluyendo pobreza, falta de oportunidades y dificultades para satisfacer necesidades básicas como alimentación y alojamiento, lo cual justifica que se estudien factores que puedan contribuir al bienestar emocional como lo es la formación de vínculos de apego sanos.

Mantener el sentido del control durante eventos o situaciones estresantes, hace parte de la inhibición de conductas, función que se cumple en el área prefrontal del cerebro junto con la capacidad para seleccionar, planificar, anticipar, modular o inhibir la actividad mental; estas capacidades son denominadas Funciones Ejecutivas (F.F.E.E.) y son “responsables directas o indirectas de todas las funciones que realiza el lóbulo frontal, ya que supervisan y coordinan las actividades relacionadas con inteligencia, atención, memoria, lenguaje, flexibilidad mental, control motor y regulación de la conducta emocional” (Portellano, J.A. 2005).

Las investigaciones llevadas a cabo por el *Center on the Developing Child* en Harvard University, les han permitido concluir que las funciones ejecutivas son habilidades fundamentales que los padres ponen a disposición de sus hijos para apoyar procesos de aprendizaje y desarrollo ya este es un proceso continuo y moldeable a través de eventos e interacciones socialmente significantes y actividades que exigen habilidades de autorregulación de parte de los cuidadores. Estas habilidades ejecutivas se conectan con habilidades de crianza, en la medida en que son las que inciden en la creación de entornos y experiencias tempranas que luego tienen una influencia significativa en la “arquitectura cerebral” del niño o niña. Es así como la información de alta calidad, combinado con experiencias sofisticadas, permite sacar el máximo provecho del potencial genético lo cual lleva a sentar las bases para un futuro proceso de aprendizaje (National Scientific Council on the Developing Child, 2007).

Ahora bien, los entornos y experiencias anteriormente mencionados deben ser propiciados por un cuidador a través de un sistema de interacción denominado “dar y recibir”. Durante este proceso, los niños y niñas son tanto iniciadores como respondientes. Para iniciar, exhiben un comportamiento que busca interacción, bien sea por balbuceo, expresiones faciales, gestos o palabras. Sin embargo, si estas interacciones no obtienen una respuesta recíproca, o la respuesta es poco fiable o sencillamente ausente, el desarrollo de la arquitectura cerebral se puede alterar; afectando el vínculo de apego seguro y como resultado final, el proceso de desarrollo que crea habilidades de aprendizaje, forma la conducta y contribuye a la salud, se puede desviar de una trayectoria normal, “si los niños no obtienen lo que necesitan de sus relaciones con los adultos y de las condiciones de sus entornos o si estas influencias son fuente de estrés tóxico, el desarrollo de sus habilidades puede

verse seriamente retrasado o perjudicado” (Center on the Developing Child, 2010). Es por esta razón, que se considera importante estudiar la posible relación existente entre las funciones ejecutivas de los cuidadores y el tipo de apego desarrollado por sus hijos.

b. Planteamiento del Problema

Algunas investigaciones del “*Center on the Developing Child*” de la Universidad de Harvard en E.E.U.U., plantean que el desarrollo de un vínculo sano en el infante, depende de la cualidad y confiabilidad de sus relaciones dentro y fuera de su familia. Incluso, el crecimiento de su arquitectura cerebral depende del establecimiento de estas relaciones y tiene una correlación conductual. Por ejemplo, se ha encontrado que la interrupción de la interacción de “dar y recibir” entre niños y cuidadores puede llevar a desarrollar estrés, aislamiento y/o enfermedad crónica. Mientras que un entorno recíproco (cuidador-infante) facilita la creación de habilidades y fortalece las bases para el desarrollo de una buena salud física y mental.

En la infancia, las interacciones con cuidadores le proporcionan a los bebés apoyos para el aprendizaje y el desarrollo, pues es a través del juego y de actividades, que pueden ejercer la integración de su atención, memoria de trabajo y autorregulación, habilidades que son denominadas funciones ejecutivas (f.f.e.e.). En la medida en que los niños desarrollan estas capacidades, sienten la necesidad de practicar y reflexionar sobre sus experiencias, es aquí donde los cuidadores juegan un papel fundamental pues deben apoyarlos, bien sea completando tareas y luego brindarles gradualmente independencia, o ayudándoles a aprender de sus errores. El Center on the Developing Child en Harvard University ha propuesto lo que se ha denominado “la teoría del cambio” para centrar la atención de las políticas de

cuidado de la infancia en el desarrollo de habilidades ejecutivas en los cuidadores de niños, ya que consideran que si el cuidador no cuenta con buenas habilidades ejecutivas, sus interacciones con el infante pueden ser muy pobres o ausentes, incidiendo significativamente en el desarrollo del niño (Center on the Developing Child at Harvard University, 2011).

Esta investigación, busca estudiar si hay alguna relación entre las habilidades ejecutivas del cuidador con el tipo de apego desarrollado por el infante, a sabiendas que las diadas primarias propuestas por Bronfenbrenner son las de mayor impacto en el desarrollo del niño (Bronfenbrenner, 1987). Encontrar relación entre estos dos aspectos, podría permitir una visión y comprensión más amplia de la incidencia de las f.f.e.e. en el desarrollo de un vínculo que contribuya a un desarrollo psicológico saludable, así como abrir un campo de la investigación a nivel interdisciplinar para que en el País se conozca acerca de esta influencia y se contribuya con programas de formación de cuidadores para incidir positivamente en la crianza y educación de los niños, niñas y adolescentes.

A nivel disciplinar, estudios de este tipo permiten profundizar acerca de la influencia de las f.f.e.e. en el apego desde un punto de vista clínico, educativo y social, para así tener una comprensión biopsicosocial del ser humano que permita un abordaje complejo del mismo y estrategias mas efectivas en la comprensión e intervención de los problemas que hoy en día se presentan en la crianza de los niños.

Con base a lo anterior, surge la pregunta que da origen a esta investigación, ¿Inciden las funciones ejecutivas de los cuidadores en el vínculo de apego que se establece entre el niño o la niña y su cuidador?

1. Fundamentación bibliográfica

“Las funciones ejecutivas incluyen un grupo de habilidades cognoscitivas cuyo objetivo principal es facilitar la adaptación del individuo a situaciones nuevas y complejas yendo más allá de conductas habituales y automáticas. Una gran variedad de destrezas han sido incluidas dentro de las llamadas funciones ejecutivas tales como la capacidad para establecer metas, el desarrollo de planes de acción, la flexibilidad de pensamiento, la inhibición de respuestas automáticas, la autorregulación del comportamiento, y la fluidez verbal” (Rosselli, Jurado, Matute, 2008).

Francisco Lopera Restrepo (2008), se refiere a las funciones ejecutivas utilizando la analogía de “una organización empresarial, educativa o de una orquesta” ya que cada persona encargada sabe todos los detalles sobre su organización, los coordina y guía su empresa para lograr un fin o una meta. En ese sentido, las funciones ejecutivas se refieren también a la capacidad de dirigir, orientar, guiar, coordinar y ordenar una serie de acciones para cumplir un objetivo.

Las funciones mencionadas anteriormente, residen en el lóbulo frontal del cerebro, el “sector más humano del cerebro” (Valdés, Torrealba, 2006) y es el encargado de implementar conductas motivadas, conductas que son fundamentales para la sobrevivencia como búsqueda de alimento, agua, refugio, etc. ya que controla las respuestas vegetativas (autonómicas y endocrinas) las cuales son necesarias para el estado de alerta, y por ende los procesos cognitivos. Más específicamente, estas funciones se encuentran en tres regiones diferentes de la corteza prefrontal: la región dorsolateral, orbital y medial. La primera región, recibe la información sensorial de las otras cortezas, información olfatoria, interoceptiva y gustativa. La segunda, procesa el valor afectivo de los objetos, incluyendo información recibida de la primera región. La tercera y última región, es la encargada de monitorear el estado fisiológico del individuo y el estado de alerta conductual (Valdés, Torrealba, 2006).

Por su parte, Clancy Blair, Cybele Raver y Daniel Berry (2014) demuestran que las funciones ejecutivas pueden ser moldeables e influenciables para lograr una

adaptación efectiva en el mundo. En este sentido, las funciones ejecutivas se ajustan a las necesidades del entorno y dependen de la relación con otros no solo para desarrollarlas más complejamente, sino para adquirir herramientas de regulación emocional y competencia social.

Desde el Center of the Developing Child en la Universidad de Harvard, se ha establecido que las funciones ejecutivas de los padres, son herramientas fundamentales para contribuir al adecuado desarrollo de los niños y niñas. Tanto así, que desde el mismo Center of the Developing Child de la Universidad de Harvard, afirman que los esfuerzos que se hagan en el futuro en programas y políticas para el buen desarrollo de los niños, debe centrarse en la formación de los adultos cuidadores, teniendo en cuenta que si las capacidades del cuidador y de la comunidad trabajan en conjunto positivamente, las bases necesarias para el desarrollo son fuertes; esto lo llamaron “Teoría de Cambio” (Center on the Developing Child, 2010).

Las funciones ejecutivas facilitan las estrategias de crianza para la construcción de contextos y experiencias en la niñez que tienen una vital importancia en el proceso de desarrollo de los infantes (National Scientific Council on the Developing Child, 2007). En otras palabras, aquellos ambientes adecuados para el desarrollo saludable, surgen y se alimentan de la relación entre el adulto y el niño; en la interacción de “dar y recibir”, como se ha planteado ya desde el Center of the Developing Child en la Universidad de Harvard.

En este sentido, aquellos ambientes que propician los adultos con adecuadas funciones ejecutivas, son caracterizados por predictibilidad, estabilidad y afecto positivo lo que facilitaría los vínculos entre el adulto y el niño o niña dentro y fuera del hogar (Center on the Developing Child at Harvard University, 2011). Algunos

investigadores han explorado el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños y han encontrado que las habilidades involucradas con éstas, se desenvuelven por diferentes trayectorias y maduran a diferentes velocidades, mostrando la influencia de los cuidadores en el desarrollo de estas capacidades (National Research Council, 2000).

En el campo disciplinar de la psicología, específicamente de la intervención clínica y psicosocial, es usual referirse a la Teoría del Apego para explicar la interacción entre el cuidador y el niño (Galán, 2010). Las relaciones de apego son vínculos afectivos que los niños pequeños establecen con sus padres y otros cuidadores significativos y son relaciones cruciales que generan bienestar del niño para su desarrollo emocional y social (Oates, 2007). El apego es fundamental para que “el niño en desarrollo pueda ser libre para desviar la atención lejos de los temas de amenaza y seguridad, hacia otros logros del desarrollo, tales como la exploración, el aprendizaje y el juego” (Hennighausen, Lyons-Ruth, 2010). De esta forma, han habido varios teóricos que sustentan esta teoría desde diferentes posturas, pero complementarias entre sí, algunas de ellas.

Por un lado, John Bowlby basó su teoría de apego en las conductas que son instintivas con objetivos establecidos en función de la retroalimentación. Planteó la existencia de cuatro sistemas relacionadas entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo. El primero de ellos, se refiere a las conductas que buscan proximidad con el cuidador, es decir, conductas que se ponen en evidencia cuando se perciben señales de peligro. Seguidamente, el sistema de exploración, se relaciona con el anterior sistema ya que las señales mencionadas anteriormente se disparan durante la exploración, por ende “cuando se activan las conductas de apego disminuye la

exploración del entorno” (Delgado, 2004). Por otro lado, el sistema de miedo a los extraños, aparece cuando hay una disminución en las conductas exploratorias.

Finalmente, el sistema afiliativo tiene que ver con el interés que muestran las personas con mantener la proximidad que alimenta los vínculos (Delgado, 2004).

Según Bowlby, existe predisposición biológica a formar apego y hay 4 fases que lo definen. La primera fase (desde el nacimiento hasta los 8-12 meses) es de orientación y señales sin discriminación de figura, la siguiente (entre los 2-3 meses y los 6-7 meses) es de orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas, la tercera fase es (desde los 6-7 meses a los 24) es de mantenimiento de la proximidad hacia una figura por medio tanto de la locomoción como de señales y la última (desde los 24 meses en adelante) es de formación de una asociación con adaptación al objetivo (García, Delval, 2010). Una manera de fortalecer el vínculo es por medio de la comunicación, “establecer contacto visual con las figuras de apego ayuda al desarrollo mental y emocional”. El contacto físico también promueve el desarrollo de un tipo de apego ya que transmite sensaciones, bien sea de seguridad o de tensión (Trenchi, 2011).

Por otra parte, la forma habitual de clasificar los tipos de apego se asienta en la propuesta de Mary Ainsworth, al distinguir entre apegos seguro, evitativo y resistente-ambivalente. La descripción de éstos, se basa en la respuesta de los niños al estrés moderado que produce un procedimiento de laboratorio conocido como “Situación Extraña”, en la que el infante es sometido a una serie de separaciones y reencuentros con su figura de apego. Hay niños que se dirigen con rapidez a la madre cuando vuelve y se sienten a gusto con ella (“apego seguro”); otros no muestran malestar al quedarse solos, y evitan o ignoran a la madre en el reencuentro (“apego evitativo”). Finalmente, algunos niños no se alejan de la madre, protestan

enérgicamente por la separación, y no llegan a calmarse en el reencuentro (“apego ambivalente-resistente”)” (Galán, 2010). La Situación del Extraño o “Situación Extraña”, busca poner en evidencia el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración bajo condiciones de estrés (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004).

Asimismo, Ainsworth distinguió cuatro cambios conductuales que se dan a través del desarrollo. En la primera, se establece la figura de apego, luego la conducta se altera en forma, convirtiéndose en algo complejo y diferenciado, posteriormente se desarrollan conductas que tienen como fin establecer contacto y proximidad, conductas como acercarse y extender los brazos y, por último, las conductas de apego se organizan para formar un patrón de conducta que tienen metas finales (Ainsworth, 1979). Los resultados de las investigaciones de Mary Ainsworth revelaron la importancia de la sensibilidad de los cuidadores ante las señales y comunicaciones del bebé, asociadas a la seguridad del mismo en la calidad del establecimiento del vínculo (Junquera, López, García, & García, 2011).

La sensibilidad parental puede ser definida como la tendencia del adulto para dar respuestas contingentes, apropiadas y consistentes a las señales o necesidades del infante. Estas tres características le permiten al bebé asociar su conducta con la de su cuidador. Sin embargo, existen estímulos que pueden complementar estas asociaciones como pueden también entorpecer dicho proceso, así como algunos pueden ser placenteros y otros aversivos; es en este punto que se resalta la importancia de la respuesta apropiada por parte del adulto. Esta respuesta se da en cuatro etapas, primero se percibe, luego se interpreta, acto seguido se elige y por último se implementa (Lamb & Easterbrooks, s.f.).

Gracias a las investigaciones de Ainsworth y Bowlby, se pudo poner en evidencia cómo se manifiestan las distintas formas de apego y qué pasa con los seres humanos, su desarrollo general y sus relaciones en particular de acuerdo con el tipo de apego que desarrollan en su infancia. Ahora, teniendo en cuenta que el apego seguro se desarrolla en un entorno de relaciones caracterizado por reciprocidad, afecto, atención contingente, etc., se hace necesario identificar factores que ayuden a crear ambientes propicios para el desarrollo de los niños y niñas, empezando por exponer las funciones de la familia, las cuales son: asegurar la supervivencia y crecimiento sano, aportar el clima de afecto y apoyo emocional para un desarrollo psicológico saludable, aportar estimulación para crear la capacidad de relacionarse de modo competente con el entorno físico y social y, tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia (Muñoz, 2005).

Por otro lado, Urie Bronfenbrenner estableció que hay dos escenarios que se pueden dar para promover un desarrollo sano:

Propuesta 1. Un contexto de desarrollo primario es aquel en el que el niño puede observar e incorporarse a patrones en uso de actividad progresivamente más compleja, conjuntamente o bajo la guía directa de personas que poseen conocimientos o destrezas todavía no adquiridas por el niño y con las cuales éste ha establecido una relación emocional positiva.

Propuesta 2. Un contexto de desarrollo secundario es aquel en el cual se ofrecen al niño oportunidades, recursos y estímulos para implicarse en las actividades que ha aprendido en los contextos de desarrollo primarios, pero ahora sin la intervención activa o la guía directa de otra persona poseedora del conocimiento o destreza que supere a la del niño (Bronfenbrenner, 1979).

En este orden de ideas y después de revisar la fundamentación teórica anterior, se considera importante evaluar si hay algún tipo de relación entre las funciones ejecutivas de los cuidadores y el tipo de apego que desarrollan los niños y niñas para contribuir a la identificación de pautas de crianza que puedan generar cambios importantes en el desarrollo de los niños y por ende, en el contexto familiar y social.

2. Objetivos

a. *Objetivo General*

Identificar la posible relación entre las funciones ejecutivas del cuidador y el vínculo de apego desarrollado por el niño o la niña.

b. *Objetivo Específico*

- Analizar las características de las funciones ejecutivas de los cuidadores de los niños y niñas sujetos de la investigación.
- Determinar el tipo de apego desarrollado por los niños y niñas sujetos de la investigación.
- Establecer las posibles relaciones entre funciones ejecutivas y tipo de apego.

3. Categorías de Análisis

- *Categoría de apego*: se entiende como el tipo de apego que desarrolla el niño o niña hacia su cuidador. El tipo de apego puede ser seguro, inseguro-evitativo o inseguro-ambivalente y se evaluará por medio de la Situación del Extraño de Mary Ainsworth.
- *Categoría de funciones ejecutivas*: entendida como las operaciones cognitivas que ha desarrollado el cuidador, las cuales serán evaluadas a través de la aplicación de la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales BANFE.
- *Categoría de la relación entre apego y funciones ejecutivas*: es la relación que emerge entre las funciones ejecutivas y el tipo de apego en cada diada de cuidador-niño/niña.

4. Método

a. *Diseño*

Se llevará a cabo una investigación exploratoria cuantitativa y cualitativa que utilizará los resultados de la aplicación de la “Situación del Extraño” de Ainsworth y de la Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales BANFE para determinar, si es posible, la relación existente entre estas dos variables.

b. Participantes:

Se elegirán 6 niños y niñas de 8 meses a 18 meses con sus respectivos cuidadores. Los niños de la muestra tienen un desarrollo adecuado, medido por la escala abreviada del desarrollo del Ministerio de Salud de Colombia. Las diadas cuidador-niño comparten la misma clase socio-económica y nivel educativo de los cuidadores y todos los niños asisten por un periodo de 6 horas a una institución infantil. En este sentido la selección se llevará a cabo a partir de un muestreo no probabilístico intencional basado en los criterios ya señalados, buscando una representatividad teórica y homogeneidad en los grupos.

c. Instrumentos:

- BANFE: Batería Neuropsicológica de Funciones Ejecutivas y Lóbulos Frontales. Julio César Flores Lázaro; Feggy Ostrosky Shejet, Manual Moderno, 2012. ISBN 2910015177131.
- Situación del Extraño, Mary Ainsworth.

d. Procedimiento

FASE 1. Revisión Teórica: Se realizó la búsqueda de artículos, bases de datos y libros que permitieron definir, concretizar y ampliar el conocimiento y la información acerca de los temas principales de interés de la investigación.

FASE 2. Planteamiento de Objetivos: Luego de la revisión bibliográfica y de definir que se deseaba profundizar, se definen los objetivos tanto generales como

específicos del trabajo, los cuales determinaron la escogencia de las categorías de análisis con las cuales se realizará la exploración y el cotejo de la información.

FASE 3. Determinación de la Población: Partiendo de los objetivos y las categorías de análisis, se definió con que población se iba a trabajar. En este caso 6 niños y niñas de 8 meses a 18 meses con sus respectivos cuidadores. Esta población se encontró en ADVENIO Daycare® Corporativo en la sede del Centro Internacional ubicado al norte de Bogotá.

FASE 4. Aplicación y Calificación de la prueba BANFE-2:

En ADVENIO Daycare® Corporativo (Bogotá, Colombia), se le aplicó la prueba a 6 diferentes madres profesionales. Cada una tiene su hijo/a en el centro y tienen entre 8 y 18 meses. Durante cada aplicación estaban presentes 3 personas, dos experimentadoras y la madre. Cada prueba tuvo una duración de aproximadamente 50 – 60 minutos. Todas las participantes firmaron un consentimiento informado, que contenía los aspectos generales de la investigación y los resguardos éticos de la misma.

FASE 5. Aplicación y Calificación de la prueba Situación del Extraño:

En ADVENIO Daycare® Corporativo, se le aplicó la prueba a 6 diferentes diadas. La prueba implicó la introducción de un extraño y dos breves separaciones, seguidas de la reunión con la madre, en total consta de ocho episodios de tres minutos de duración cada uno (Rodríguez, s.f.). El número de personas presentes durante la prueba fueron cuatro, un observador, un extraño, la madre y el bebé. Asimismo, durante la prueba se llevaba a cabo una observación directa la cual se iba anotando en tiempo real.

FASE 6. Organización y Análisis de los Resultados: Los resultados se dieron de dos maneras, por un lado, la prueba BANFE arrojó puntuaciones naturales y codificadas que luego, según las edades de las madres y su nivel de escolaridad, determinaron un diagnóstico para cada región del lóbulo prefrontal. Éstas podían ser alteración severa, alteración leve, alteración, normal o normal alto. Las puntuaciones codificadas se usaron luego para determinar el grado de funcionalidad de cada una de las funciones ejecutivas correspondientes a la región dorsolateral, orbitomedial o anterior. Las puntuaciones codificadas entre 1 y 2 eran consideradas bajas, entre 3 y 4 medio y 5 alto (ver Anexo 1). Por otro lado, para la organización y análisis de los resultados de la Prueba del Extraño, se desarrolló una tabla en donde se exponen las observaciones de los experimentadores durante cada una de las etapas de la prueba según lo sucedido con cada diada.

FASE 7. Correlación entre Fundamentación Teórica, Categorías y Resultados: Partiendo de los resultados obtenidos y del análisis de los mismos, se realizó un cruce de variables con la teoría y las categorías.

FASE 8. Construcción de la Discusión: Luego de correlacionar la teoría con las categorías y los resultados, se procedió a realizar una discusión que permitió verificar los objetivos planteados al inicio del estudio. Así mismo, de este análisis se pudo saber si el estudio arrojó nuevos hallazgos o si confirmó lo que planteaba la teoría. Dentro de esta discusión, se llegó a las conclusiones y se dieron unas recomendaciones que permitirán un mejor acercamiento al fenómeno estudiado.

e. Aspectos Éticos

El artículo 15 de la Constitución Política de Colombia de 1991 expresa que “todas las personas tienen derecho a su intimidad personal y familiar y a su buen nombre, y el Estado debe respetarlos y hacerlos respetar” (Constitución Política Colombiana, 1991). Por otro lado, la Ley 1616 de 2013, por medio de la cual se expide la Ley de Salud Mental, señala en el artículo 6º, numeral 14, que las personas tienen “derecho a no ser sometido a ensayos clínicos ni tratamientos experimentales sin su consentimiento informado” (Ley N° 1616, 2013). En consonancia con las normas anteriormente mencionadas, se llevó a cabo la entrega de un consentimiento informado que incluye nombre de la madre, número de cédula, nombre del niño/niña, nivel a que pertenece dentro del centro formativo, información acerca de la investigación y cumplimiento de las condiciones éticas dispuestas en la Resolución no. 008430 de 1993 del Ministerio de Protección Social y en la Ley 84 de 1989, además de los parámetros estipulados por The American Psychological Association y The Society for Research in Child Development (Ver Anexo 1).

5. Resultados

A continuación se hará una descripción de las características socio demográficas de las cuidadoras, los resultados del BANFE y la clasificación de los tipos de apego de sus hijos.

Tabla 1.
Información socio demográfica de las cuidadoras.

Sujeto	Escolaridad	Ocupación
--------	-------------	-----------

M1	Doctorado	Antropóloga
M2	Doctorado	Bióloga
M3	Posgrado	Abogada y politóloga
M4	Maestría	Abogada
M5	Posgrado	Enfermera
M6	Posgrado	Ejecutiva de posgrados

Tabla 2.1.
Resultados BANFE para área dorsolateral

	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Memoria de trabajo visoespacial	Alto	Medio	Alto	Alto	Bajo	Medio
Retener y reproducir activamente el orden secuencial	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Bajo
Manipular y ordenar mentalmente información verbal	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
Flexibilidad mental	Alto	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Medio
Planeación y anticipación	Bajo	Medio	Medio	Bajo	Bajo	Bajo
Planeación secuencial	Alto	Alto	Bajo	Alto	Bajo	Medio
Secuenciación Inversa	Bajo	Medio	Medio	Alto	Medio	Alto
Fluidez Verbal	Alto	Medio	Alto	Alto	Medio	Bajo

Tabla 2.2.
Resultados BANFE para área orbitomedial

	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Control Inhibitorio	Alto	Alto	Alto	Alto	Medio	Bajo
Seguimiento de reglas	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo
Procesamiento Riesgo - Beneficio	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio

Tabla 2.3.
Resultados BANFE para área prefrontal anterior

	M1	M2	M3	M4	M5	M6
Capacidad de productividad	Alto	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo
Comprender, comparar y seleccionar respuestas	Bajo	Medio	Medio	Medio	Alto	Alto
Metamemoria	Alto	Bajo	Bajo	Medio	Alto	Alto

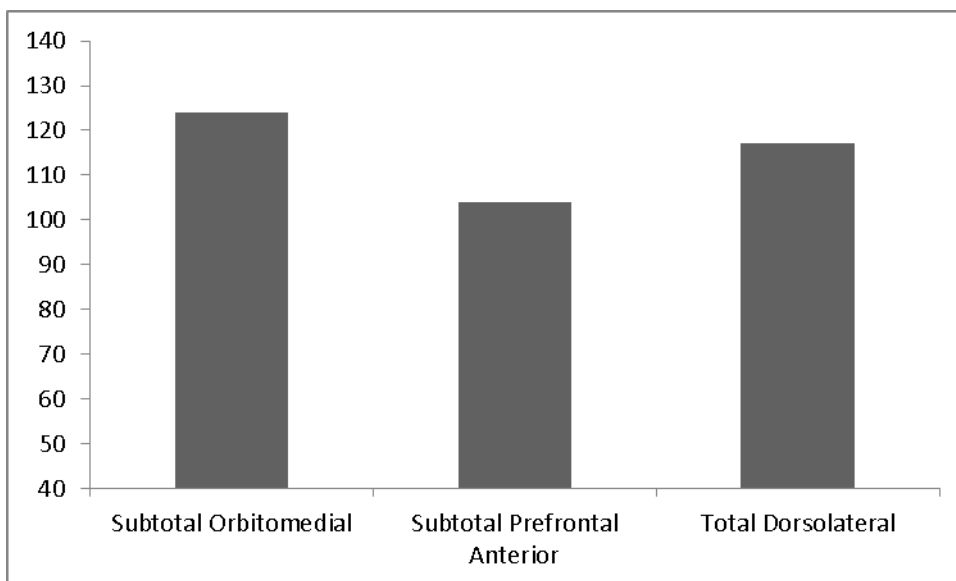


Figura 1. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 1.

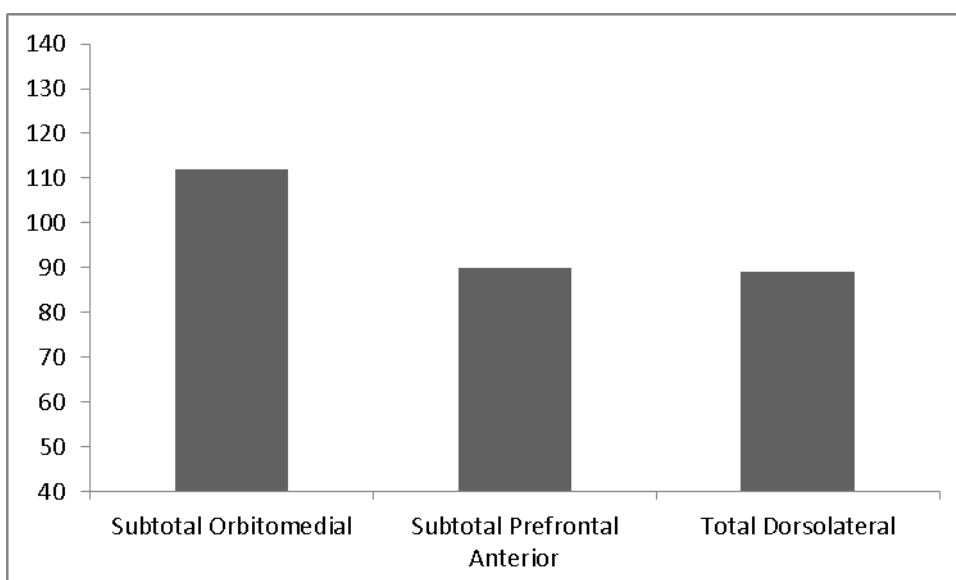


Figura 2. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 2.

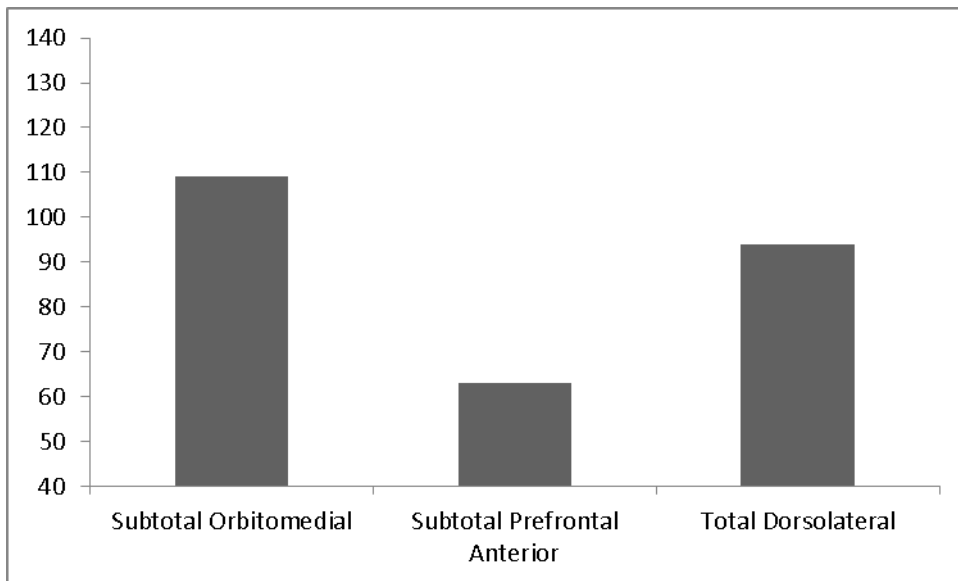


Figura 3. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 3.

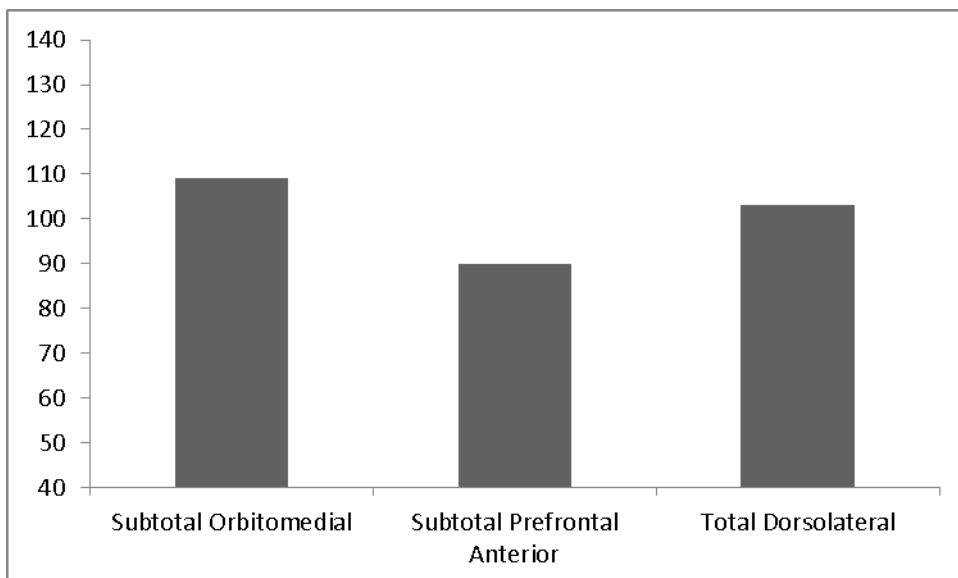


Figura 4. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 4.

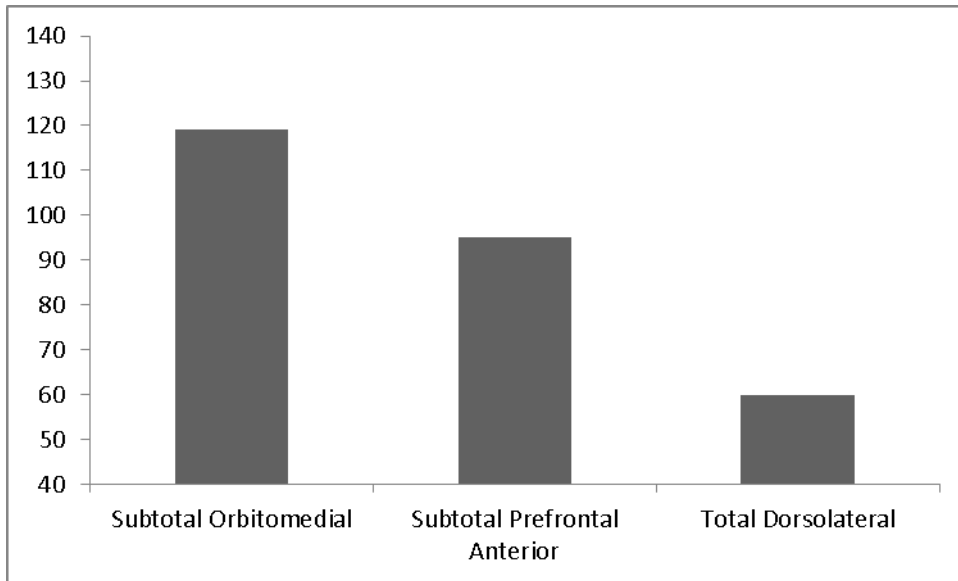


Figura 5. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 5.

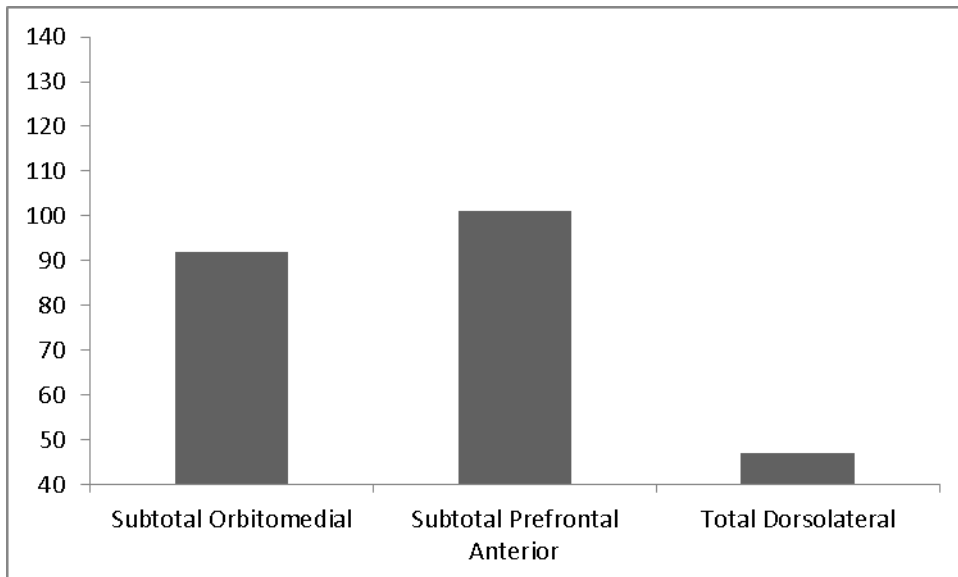


Figura 6. Puntuaciones totales normalizadas de cada una de las áreas evaluadas por el BANFE II para el sujeto 6.

Tabla 3. Resultados Situación del Extraño

	M1	M2	M3	M4	M5
A la cuidadora se le muestra el cuarto donde se lleva al bebé y el psicólogo sale.	La mamá pone al bebé en el piso y le señala los juguetes.	La niña observa el cuarto mientras la mamá se lo muestra. Toca los juguetes.	El bebé observa los juguetes y los coge. Balbucea mientras toca los juguetes.	El bebé explora el entorno, llama la atención de la mamá y la mamá responde. El bebé empieza a jugar.	Explora entorno, s juguetes invitando mamá a que pase.
La madre se sienta en una silla y simula leer una revista. Si el bebé le llama la atención, ella podrá responder. Si el bebé toma los juguetes y juega, se le permite que lo siga haciendo hasta el final del episodio. Si a los dos minutos no se pone a jugar, la madre escuchará una señal para que le muestre juguetes y busque interesarlo; después de un momento deberá	La mamá se sienta a mirar la revista. El bebé juega y mientras lo hace, balbucea y emite algunas palabras. La mamá responde verbalmente a todo lo que dice el bebé. Se observa sonriente e interesado por los juguetes. La mamá lo mira y le habla constantemente.	El bebé explora el medio, se mueve gateando por el suelo, juega con los juguetes y los toca todos. Mientras la mamá está en la silla simulando leer la revista, el bebé le muestra juguetes y la mamá le responde informándole qué juguete es el que le está mostrando el bebé.	El bebé observa el entorno, trata de llamar la atención de la mamá invitándola a jugar con ella. Juega sola un rato y vuelve a llamar la atención de la mamá tirando juguetes lejos para que la mamá se los coja ya que la mira y luego mira el juguete. La mamá le dice “ve por la pelota” y el bebé se desplaza gateando por el juguete que había tirado lejos.	El bebé le muestra los juguetes a la mamá pero una vez la mamá le pone atención, el bebé sigue jugando tranquila. Mientras la mamá simula leer la revista, el bebé repite la conducta de mostrarle una y otra vez los juguetes que tiene a su alrededor. La mamá responde al bebé cada vez que su bebé se lo pide.	El bebé se c mirando a mamá mientras ella coge revistas. Tra llamar atención señalando juguetes. mamá se p coge los jug para dár Una vez el tiene todos juguetes e piso, juega tranquilidad

regresar a su silla.

Una persona extraña, una mujer amigable, entra, se presenta y se sienta en otra silla frente a la madre, por un minuto, conversa con la madre, ésta sólo debe contestar cuando la mujer le hable. Cuando la madre escuche una señal, saldrá del cuarto, debe despedirse del bebé y cerrar la puerta al salir.

El bebé mira a la extraña estableciendo contacto visual. Mamá presenta la extraña al bebé. Mamá responde a la conversación mientras el bebé juega. El bebé balbucea y emite palabras, la mamá lo mira frecuentemente.

Mira al extraño fijamente, le muestra juguetes y trata de dárselos en la mano a la extraña. Mientras que la extraña y la mamá conversan, el bebé de queda jugando entretenida durante todo el tiempo.

El bebé observa al extraño mientras está cerca a su mamá físicamente. Coge los juguetes y le sonríe a la extraña. Intenta mostrarle los juguetes a la extraña y establece contacto visual con ella. No se aleja del lado de su mamá, pero al final de la etapa se desplaza por el salón al otro extremo de la mamá.

El bebé se voltea a mirar al extraño y le da juguetes a la extraña, luego trata de llamar la atención de la mamá mostrándole objetos. Vuelve al sitio donde están los juguetes y juega tranquila mientras la extraña habla con su mamá. Vuelve cerca a su mamá, le vuelve a mostrar objetos, la mamá la mira, establecen contacto visual entre las dos y el bebé sigue jugando.

Mira al extraño se emociona Explora el mundo y la mamá responde su hijo mientras él se desplaza bebé le muestra juguetes a mamá. Se va a ir caminando coger juguetes. sonríe al extraño y establece contacto visual con ella.

La madre se va a otro cuarto y el bebé se queda con la persona extraña. Como algunos bebés pueden alterarse en esta situación, la madre

Mamá se demora en despedirse, le da varias explicaciones de su salida, le dice “voy a ir al baño un rato”. El bebé le dice “no”, llora y se va hasta la puerta por donde salió la mamá. La extraña busca

El bebé se queda mirando a la mamá mientras ella sale del cuarto y mira la puerta por la que sale. Se queda en el lugar en el que está y juega con el extraño; no tuvo dificultad en compartir su juego con la extraña y

El bebé se queda mirando a la mamá, llora y trata de irse detrás de la mamá. La extraña la regresa al sitio donde están los juguetes, el bebé deja de llorar y se entretiene jugando con el extraño, balbucea, establece contacto visual y sonríe constantemente.

Se va detrás de la mamá llorando, la extraña la coge y distrae su atención con los juguetes. Se tranquiliza apenas la extraña la coge. Vuelve a jugar tranquila e involucra al extraño en su juego

Se va caminando hacia la mamá no deja de mirar la puerta. 30 segundos extraña lo coge vuelve a llorar segundos extraña se entretiene jugando. Vuelve a llorar durante 10 segundos calma y vuelve a llorar. Permanentemente

<p>puede regresar con él cuando lo desee.</p>	<p>calmarlo cargándolo e invitándolo a jugar, el bebé deja de llorar a los 5 segundos. Logra jugar con el extraño mientras pregunta “mamá” “baño”</p>	<p>establece contacto visual constante con ella.</p>	<p>mostrándole juguetes. Mira hacia la puerta y hace gesto de llorar pero rápidamente la extraña vuelve a coger un juguete y el bebé juega con tranquilidad.</p>	<p>mira a la p El extraño n de cargar al ya que cu intenta dejar el piso, llor mayor inten</p>
--	---	--	--	--

<p>A la madre se le indica que regrese al cuarto con el bebé. Antes de abrir a puerta, lo deberá llamar con voz alta para que la escuche. La madre espera un momento, abre la puerta y espera antes de saludarlo, para observar la reacción del bebé al verla. La madre trata de interesar al bebé en los juguetes nuevamente. A los tres minutos se le da una señal para salir otra vez.</p>	<p>El bebé la recibe con una sonrisa y continúa jugando. Establece contacto visual con su mamá e interactúan por medio del juego. La mamá le habla y le explica todo lo que pasa a su alrededor.</p>	<p>El bebé establece contacto visual inmediatamente llega la mamá nuevamente, le muestra juguetes y la mamá se sienta en el piso para jugar con ella. El bebé le muestra una y otra vez juguetes a su mamá y se los pone en la mano, la mamá le contesta nombrando los objetos que el bebé le pasa.</p>	<p>Sonríe, va hacia ella y le extiende los brazos pidiéndole que la cargue. Balbucea. Explora el medio. Toca los juguetes y la mamá se involucra en el juego con su bebé. El bebé juega independientemente de los juegos que coge su mamá. Observa todo el salón.</p>	<p>La mamá la llama y debe hacerlo varias veces hasta que el bebé se voltea a mirarla. La mamá se involucra en el juego del bebé y el bebé responde naturalmente al juego. No se aleja de su mamá aunque al final de la etapa, explora el entorno yéndose lejos de ella.</p>	<p>El bebé s cuando ve mamá. inmediate solo e invol su mamá juego pasá objetos. Ex el en caminando p Mira hacia puerta, se ac ella y ha intento de Vuelve a llo la mamá lo a</p>
--	--	---	---	--	--

El bebé queda solo, después que se ha dado una señal para que la madre para que vaya a la puerta y mientras salga le haga algún gesto de despedida al bebé. La madre de nuevo va al otro cuarto. Si el bebé se altera puede darse por terminado el episodio.

La mamá se despide con un abrazo, le explica que se va a salir por un momento. El bebé le dice “no” y le coge la mano. Ella vuelve a explicarle alrededor de seis veces lo mismo pero cuando suela la mano del bebé, él la busca de nuevo y la mamá vuelve y se la da de inmediato. A los siete minutos se dio por terminado la Situación, ya que la mamá se resistió a dejar a su bebé solo.

El bebe llora y se acerca a la puerta por la cual salió la mamá. Se queda sentada cerca a la puerta llorando y no logra volver al sitio de los juguetes. Se observa alterada y la extraña entra para dar por terminada la etapa.

Se queda observando a la mamá salir y llora mirando hacia la puerta. No logra calmarse sola en 10 segundos y entra la extraña nuevamente.

El bebé se va detrás de ella llorando. Se va hacia la puerta y se queda en el borde de la misma. Se altera cada vez más y la extraña entra para calmarla.

La mamá se despide y el bebé dice “no”. Se va hacia la puerta llorando alteradamente. La extraña vuelve a entrar antes de que termine un minuto el episodio.

La persona extraña entra, se observa la reacción del bebé a la presencia de la persona extraña, si logra o no calmarse en el caso de que esté alterado o si permanece tranquilo y sigue jugando al estar sin la presencia de la madre.

El bebé logra calmarse cuando ve al extraño. La extraña la carga y la lleva nuevamente donde están los juguetes. La deja en el piso y el bebé nuevamente le da los juguetes al extraño en la mano e intenta jugar con ella.

Entra la extraña y el bebé se calma inmediatamente. Coge el juguete con el que habían jugado anteriormente. Balbucea, sonría y señala objetos nuevos. Imita lo que hace el extraño.

Llora los primeros 20 segundos hasta que logra concentrarse en el juego nuevamente. Involucra al extraño en el juego. Balbucea. Sonríe. Señala lo que quiere y se lo muestra una y otra vez al extraño.

El bebé mira al extraño pero logra dejar de llorar. Se calma en ocasiones de dejar de llorar completamente. Llama a su mamá. Señala la presencia de la extraña. Deja de llorar ya que cuando pone en el piso llora con intensidad.

A la madre se le indica que puede regresar con su bebé. Ésta debe esperar un poco después de entrar, para observar la reacción del bebé al verla. La madre le habla por un momento, lo carga con naturalidad. Después de tres minutos entran los psicólogos para dar por terminada la situación.

El bebé sonrío cuando la ve y establece contacto visual. La mamá se sienta en el piso y el bebé busca estar sentada cerca a ella. Juegan juntas, la mamá le muestra juguetes y le indica qué hace cada juguete. La bebé la observa fijamente mientras la mamá trata de jugar con ella.

El bebé le estira los brazos y sonrío. La mamá la carga y el bebé señala objetos nuevos. Se sientan y la mamá la carga en sus piernas mientras juegan con el objeto que la niña señaló anteriormente. La mamá la deja nuevamente en el piso, el bebé se va gateando al otro extremo de donde está la mamá pero la mamá le dice que no se vaya lejos. El bebé vuelve cerca a su mamá, busca nuevos juguetes para coger.

Mira inmediatamente a la mamá y le muestra un juguete. No se exalta ni mira a la extraña cuando ésta sale del salón. Se ríe y busca jugar con su mamá. Juegan naturalmente.

La inmediatamente intenta salir los brazos extraña. Va la mamá. sienta en piernas mi sigue llorando calma. Mira puerta y llora calma. Pide mamá lo ca Lloro. encontrar juego que causa risa pe se separa o mamá. intenta dejar el piso y él v a llora.

Tabla 4. Clasificación de los tipos de apego de los bebés.

Bebe No.	Tipo de Apego del bebé
1	Apego Inseguro/Ambivalente
2	Apego Seguro
3	Apego Seguro
4	Apego Seguro
5	Apego Inseguro/Ambivalente
6	Apego Seguro

6. Discusión

A partir de los resultados del BANFE y de la Situación del Extraño, fue posible realizar una discusión en donde se analizaron los resultados a la luz de la pregunta de investigación, los antecedentes teóricos y empíricos, las categorías de análisis, los

objetivos, y por último, con la metodología planteada. En este sentido, el orden en el que se presenta esta discusión, comienza por el análisis de los resultados del BANFE en relación con el análisis de los resultados de la Situación del Extraño y por último, se discuten los resultados con la pregunta de investigación y se plantean conclusiones que generan nuevos interrogantes para futuros proyectos.

En primer lugar, con respecto a los resultados del BANFE y de la Situación del Extraño, hubo una relación importante teniendo en cuenta que los cuatro niños (niño 1, niño 4, niño 5 y niño 6) que tuvieron dificultad para permanecer solos, coinciden con mamás que puntuaron BAJO en planeación y anticipación (M1, M4, M5 y M6). Lo anterior se relaciona directamente con las investigaciones adelantadas por el *Center of the Developing Child* en Harvard University, en el sentido que éstas demuestran que las funciones ejecutivas son parte importante del conjunto de habilidades de crianza que los padres ponen a disposición de sus hijos, sobre todo con niños pequeños como los de la presente investigación, que están en el proceso inicial de desarrollo y todavía no tienen mucho control de situaciones y dependen de sus cuidadores para hacerlo.

Asimismo, dos de los niños que tuvieron dificultad para separarse de su madre (niño 1 y niño 5), tienen un apego inseguro-ambivalente con ella. Lo anterior, podría llevar a preguntarse si ese tipo de apego está permeado por la puntuación BAJA de las cuidadoras de estos niños en planeación y anticipación. Esto, teniendo en cuenta que se puede inferir que los ambientes que propician los adultos con adecuadas funciones ejecutivas, son caracterizados por predictibilidad y estabilidad (Center on the Developing Child at Harvard University, 2011), lo cual estaría relacionado con las áreas de planeación y anticipación.

De igual forma, pudo evidenciarse a partir de los resultados, que las mamás que tuvieron mayor coincidencia en los resultados de las funciones ejecutivas, son las

mamás de los niños que tienen apego seguro. Por ejemplo, todas las mamás puntuaron BAJO en el área de “Retener y reproducir activamente el orden secuencial” y MEDIO en “Manipular y ordenar mentalmente”. De la misma manera, M2, M3 y M4 puntuaron ALTO en “Control inhibitorio” y las mismas mamás puntuaron MEDIO en “Capacidad de productividad” y en “Comprender, comparar y seleccionar”; en “Procesamiento riesgo-beneficio” M2 y M3 puntuaron ALTO y M4 y M6 puntuaron MEDIO. Estos resultados, tienen una alta relación con el planteamiento de que las funciones ejecutivas facilitan las estrategias de crianza para la construcción de contextos y experiencias en la niñez, las cuales influyen en el proceso de desarrollo de los infantes (National Scientific Council on the Developing Child, 2007) y con la teoría del apego propuesta por Bowlby, en la que explica que el apego que desarrolla el niño nace en la interacción entre el cuidador y el niño (Galán, 2010).

Por otra parte, las mamás de los niños con apego inseguro ambivalente también tuvieron coincidencias en sus resultados de funciones ejecutivas, aunque menores a comparación de las mamás anteriormente enunciadas. Ambas mamás (M1 y M5) puntuaron MEDIO en “Retener y reproducir activamente el orden secuencial, MEDIO en “Manipular y ordenar mentalmente información verbal”, MEDIO en “Seguimiento de reglas” y ALTO en “Metamemoria”.

Respecto a los resultados de los tipos de apego de los niños y niñas evaluados, cuatro de ellos tienen un apego seguro con sus cuidadoras y dos, un apego inseguro ambivalente. En ambos casos se observaron coincidencias (Ver *Tabla 3. Resultados Situación del Extraño*) con lo que planteó Mary Ainsworth respecto de que

“Hay niños que se dirigen con rapidez a la madre cuando vuelve y se sienten a gusto con ella (“apego seguro”); (...) Finalmente, algunos niños no se alejan de la madre, protestan enérgicamente por la separación, y no llegan a calmarse en el reencuentro (“apego ambivalente-resistente”)” (Galán, 2010).

Ahora bien, acercándose a responder la pregunta de investigación, puede decirse que de acuerdo a los resultados de las funciones ejecutivas, éstos posiblemente podrían incidir eliminar en el vínculo de apego de los niños y niñas, aunque por la poca cantidad de población evaluada, no se puede concluir de esta manera. Más bien, sería prudente decir en coherencia con los resultados, que aquellas cuidadoras que tienen un desarrollo adecuado de las áreas de planeación y anticipación, generarían ambientes estructurados y situaciones predecibles que aumentaría la confianza de sus hijos e hijas y esto posibilitaría un mayor control de las situaciones que se les presenten.

Finalmente, es trascendental hacer recomendaciones frente a la importancia de la investigación con bebés para realizar programas de promoción y prevención de salud mental con ellos, sobre todo en este momento en que la Organización Mundial de la Salud (OMS) está recomendando a todos los países miembros de la ONU, que dediquen esfuerzos en la salud mental de los niños, niñas y adolescentes. En otras palabras, si se realizan investigaciones que den cuenta de la importancia de las cualidades que debe tener un cuidador, se estaría respondiendo a las necesidades de la infancia y se podrían implementar políticas públicas que beneficien a esta parte de la población colombiana.

Para que el niño tenga un desarrollo positivo es esencial que entre el lactante y su madre (u otra persona que lo cuide) exista un fuerte vínculo creado por la estimulación psicosocial. La formación de ese vínculo en las primeras fases de la vida es un paso esencial que sienta las bases para el posterior desarrollo cognitivo, emocional y social. La alimentación y la prestación de otros cuidados ofrecen oportunidades de estimulación psicosocial y ayudan a establecer vínculos positivos entre el niño y quienes lo cuidan (OMS, 2005).

7. Recomendaciones

- Realizar la presente investigación con mayor población, para poder llegar a concluir de forma precisa si existe alguna relación entre las variables estudiadas que orienten en el diseño de programas orientados a ayudar a los padres a implementar estrategias efectivas de crianza.

- Continuar realizando investigaciones para evaluar la calidad de la conducta de los cuidadores y su influencia en el desarrollo saludable en los niños y niñas.
- A pesar de que en la presente investigación se trató de homogenizar lo que más se pudo la población (tanto mamás como niños), sería importante controlar aún más esta variable para minimizar efectos en los resultados.
- Es necesario tener en cuenta los horarios y las rutinas de los niños y niñas para aplicar la Situación del Extraño, ya que esto puede influir significativamente en los resultados del tipo de apego que tienen con sus cuidadores.
- Llevar a cabo conferencias informativas en jardines infantiles y/o centros de estimulación para alimentar el conocimiento de las madres acerca de las funciones ejecutivas y su importancia durante el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños (Vargas- Rubilar y Aran-Filippetti, 2014). Además, para mostrar las diferentes actividades que se pueden hacer para fortalecer lo anterior. Adicionalmente, se considera que es de suma importancia entender el funcionamiento de la corteza prefrontal ya que puede ser de fundamental ayuda para el desarrollo de nuevas estrategias para el manejo de patologías.
- Instaurar cursos informativos gratuitos para futuros padres que sean de carácter obligatorio para promover un desarrollo sano, con influencias cognitivas, socio-afectivas y educativas, y un vínculo seguro dentro del hogar.

8. Referencias

- Ainsworth, M. D. S. (1979). Attachment as related to mother-infant interaction. *Advances in the Study of Behavior* Volume 9. United Kingdom: Academic Press Inc.
- Blair, C. Cybele Raver & Daniel J. Berry. (2014). Two Approaches to Estimating the Effect of Parenting on the Development of Executive Function in Early Childhood. *Developmental Psychology*. Vol. 50, No. 2, 554-565. Extraído el 21 de Agosto de 2014 de:
<http://psycnet.apa.org.ezproxy.unisabana.edu.co/journals/dev/50/2/554.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona. Paidós. ISBN: 84-7509-444-9.
- Bronfenbrenner, U. (1979). Contextos de crianza del niño. *American Psychologist*. 34 (10). pp. 844-850.
- Carrillo, S., Maldonado, C, Saldarriaga, L.M., Vega, L., Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 36, 409-430
- Center on the Developing Child at Harvard University. (2011). Building the Brain's Air Traffic Control System: How Early Experiences Shape the Development of Executive Function: Working Paper no. 11. Extraído de:
<http://www.developingchild.harvard.edu>.
- Center on the Developing Child at Harvard University. (2010). La Función Ejecutiva: Habilidades para la Vida y el Aprendizaje. Extraído de:
http://developingchild.harvard.edu/wp-content/uploads/2015/07/02_LA-FUNCIN-EJECUTIVA-2.pdf
- Center on the Developing Child at Harvard University (2010). The Foundations of Lifelong Health Are Built in Early Childhood. Extraído de:
<http://www.developingchild.harvard.edu>
- Constitución política colombiana. (1991). Asamblea Nacional Constituyente. Bogotá, Colombia. 6 de Julio de 1991. Extraído el 3 de Diciembre de 2015 de:
http://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion_Politica_de_Colombia.htm

- Galán, A., (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 2010; 30 (108), pp. 581-595.
- García, J.A., Delval, J. (2010) *Psicología del Desarrollo*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Extraído el 3 de Diciembre de 2015 de: [https://books.google.com.co/books?id=zCM3cAwxbb0C&pg=PT115&lpg=PT115&dq=el+modelo+evolutivo+de+Bowlby+\(1969\)&source=bl&ots=8px4kPsPbJ&sig=gRZ9g_EzRrAiQiz3n4mok4zv0zE&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=el%20modelo%20evolutivo%20de%20Bowlby%20\(1969\)&f=false](https://books.google.com.co/books?id=zCM3cAwxbb0C&pg=PT115&lpg=PT115&dq=el+modelo+evolutivo+de+Bowlby+(1969)&source=bl&ots=8px4kPsPbJ&sig=gRZ9g_EzRrAiQiz3n4mok4zv0zE&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=el%20modelo%20evolutivo%20de%20Bowlby%20(1969)&f=false)
- Hennighausen, K., Lyons-Ruth, K. (2010). Desorganización de las estrategias de apego en la infancia y la niñez. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia*. Extraído el 13 de Diciembre de 2015 de: <http://www.encyclopedia-infantes.com/apego/segun-los-expertos/desorganizacion-de-las-estrategias-de-apego-en-la-infancia-y-la-ninez>
- Junquera, C., López, J.J., García, P. & García, A. (2011). Desarrollo del vínculo del apego en situaciones de adopción: Revisión bibliográfica. *Revista Psicología Científica.com*, 13(7). Disponible en: <http://www.psicologiacientifica.com/vinculo-apego-adopcion>
- Lamb, M., Sherrod, L. (1981). *Infant Social Cognition: Empirical and Theoretical Considerations*. Capítulo 6: Individual Differences in Parental Sensitivity: Origins, Components, and Consequences. New Jersey: Psychology Press.
- Ley N° 1616. (2013). Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Bogotá, Colombia. 21 de Enero de 2013. Extraído el 3 de Diciembre de 2015 de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201616%20DEL%2021%20DE%20ENERO%20DE%202013.pdf>
- Lopera, F. (2008). Funciones Ejecutivas: Aspectos Clínicos. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. Vol. 8. N° 1. pp. 59-76
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis para la intervención educativa y social. *Portularia*. Vol. 5. N° 2. pp. 147-163
- National Scientific Council on the Developing Child. (2004). Young children develop in an environment of relationships. Working Paper no. 1. Extraído de: <http://www.developingchild.net>
- National Scientific Council on the Development Child. (2007). The Timing and Quality of Early Experiences Combine to Shape Brain Architecture: Working Paper no. 5. Extraído de: <http://www.developingchild.net>
- National Research Council (2000). *From Neurons to Neighborhoods: The Science Of Early Childhood Development*. Washington D. C.: National Academy Press
- Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4(1), 65-81.

- Organización Mundial de la Salud. (2005). Salud mental y bienestar psicosocial del niño en situaciones de gran escasez de alimentos. Extraído el 3 de Diciembre de 2015 de: http://www.who.int/mental_health/emergencias/salud_mental_M1.pdf?ua=1
- Oates, J. Relaciones de apego. La Primera Infancia en Perspectiva 1: La Calidad del Cuidado en los Primeros Años. The Open University. Reino Unido.
- Portellano, J.A. (2005). Introducción a la neuropsicología. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S. A. U. 101-102
- Rosselli, M., Jurado, M., Matute, E. (2008). Las funciones ejecutivas a través de la vida. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. Vol. 8, Nº 1, pp. 23-46.
- Ruiz de Miguel, C. (1999). La familia y su implicación en el desarrollo infantil. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 10. Nº 1. pp. 289-304
- Trenchi, N. (2011). ¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad. Unicef Uruguay.
- Valdés, J., Torrealba, F. (2006). La corteza prefrontal medial controla el alerta conductual y vegetativo. Implicancias en desórdenes de la conducta. *Revista Chilena Neuro-Psiquiatría*. 44(3). pp. 195-204
- Vargas-Rubilar, J. & Arán-Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 171-186.